



**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 4,31-37
Texto: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA**



<https://encrypted-tbn1.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcQmpR3bJrRXwUNKEM2zPyPywkoNuiMbTMwaMnkUeGMONcHX6U5n>

31 Jesús se dirigió a Cafarnaún, ciudad de Galilea. Los sábados les enseñaba 32 y quedaban sorprendidos por su enseñanza, porque su palabra tenía autoridad.

33 En la sinagoga había un hombre poseído por el espíritu de un demonio impuro y gritaba con fuerza: 34 «¡Eh! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de Dios!». 35 Jesús le ordenó: «¡Cállate y deja a este

hombre!». Entonces, en medio de todos, el demonio arrojó al hombre al suelo y salió de él sin hacerle ningún daño. 36 Todos quedaron muy atemorizados y se preguntaban unos a otros: «¿Qué palabra es esta? ¡Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus impuros, y estos salen!». 37 La fama de Jesús se difundía por toda la región.

Palabra del Señor



Lc 4,31-37. El anuncio de la liberación y el perdón para todos hecho por Jesús en la sinagoga de Nazaret no es una palabra vacía. Dos veces se dice en el texto que la palabra de Jesús está dotada de autoridad: porque enseña sin apoyarse en lo que dicen o dijeron otros maestros de la Ley (Lc 4,32) y porque se realiza lo que dice: da órdenes a los espíritus impuros y estos de inmediato le obedecen (Lc 4,35-36).

Los demonios reconocen que, con la llegada de Jesús y mediante sus acciones y palabras, el Reino se ha hecho presente y el poder del mal está próximo a desaparecer. Pero no es conveniente que sean los demonios, reconocidos como mentirosos (Jn 8,44), los que proclamen quién es Jesús. El honor o la fama de Jesús como enviado de Dios no hace más que crecer: sus palabras y acciones, ejercidas con una autoridad nunca vista antes, revelan su origen (Lc 4,34: es «el Santo de Dios») y su misión (4,35: liberar de demonios y del mal).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿Cómo reaccionaba la gente que escuchaba las enseñanzas de Jesús? ¿Qué gritaba el demonio que tenía poseído al hombre que encontró Jesús? ¿Qué aspecto de Jesús reveló el demonio con sus palabras? ¿Qué sucedió con el demonio al escuchar las palabras de Jesús? ¿Cómo reaccionó la gente que vio a Jesús actuar y escuchó su palabra?*
- 3. ¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera hemos experimentado el poder que tiene la Palabra de Dios para transformar nuestros modos de relacionarnos con los demás y con la creación al modo de Jesús? ¿De qué manera utilizamos en la vida cotidiana el poder que el mismo Jesús nos ha dado para liberarnos del demonio y para expulsar los demonios que andan deambulando por este mundo (ver Lc 19,11-17)?*
- 4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*